

MISA Y CENA DE NAVIDAD EN LA ENCOMIENDA DE ANDALUCÍA E IMPOSICIÓN DE LA MEDALLA DE HONOR DE ORO DEL GPE A MONSEÑOR CASTILLEJO GORRÁIZ, GCLJ, CAPELLÁN DE LA ORDEN Y PROTECTOR ESPIRITUAL DE LA ENCOMIENDA DE ANDALUCÍA.

El pasado 19 de Diciembre de 2014, con la presencia extraordinaria del Gran Prior de España, S.E. el XVIIº Marqués de La Lapilla, Don Juan Pedro de Soto y Martorell, acompañado de su esposa, la Excelentísima Sra. Doña Sofía González de Aguilar Alonso Urquijo, y la asistencia de una cuarentena de Caballeros, Damas y amigos lazaristas andaluces, encabezados por su Comendador y Prior de España así como miembro del Gran Consejo Magistral, S.E. el XVIº Marqués de Armunia, Don Iván de Arteaga y del Alcázar, también acompañado de su esposa, la Excma. Sra. Dama de Justicia Doña María Isabel Alfageme Calvo; tuvieron lugar en Córdoba unos entrañables actos que comenzaron con una Solemne Misa de acción de gracias y recuerdo y memoria de los Caballeros y Damas andaluces que pasaron a la Casa del Señor en el año que concluía; Eucaristía celebrada en la Santa Iglesia Catedral de Córdoba, y oficiada por Monseñor Don Miguel Castillejo Gorráiz, Prelado de Honor de Su Santidad el Papa, Canónigo Emérito de Córdoba y Honorario de Sevilla, Capellán Prelado de la Orden y Protector Espiritual de la misma en Andalucía, de la que no podemos por menos que destacar la extraordinaria homilía que Monseñor dictó y que puede catalogarse como un auténtico tratado de historia y santos merecimientos de la Orden así como un encendido elogio de amor a la misma por parte de Monseñor Castillejo cuando ya han pasado camino de 24 años desde que aquel 23 de Noviembre de 1991 en la Basílica de Santa María la Mayor, de Morella (Castellón) y junto al Cardenal Don Vicente Enrique y Tarancón que fue nombrado aquel día nuestro Gran Prior Eclesiástico, pasó a formar parte de la religión de San Lázaro recibiendo su Gran Cruz Eclesiástica. “En ningún momento de estos más de 23 años –dijo nuestro Capellán Prelado y Protector- he dejado de tener en mente, en mis pensamientos y oraciones, y también en mis acciones, a la Orden de San Lázaro y a lo que representa, y a la que tanto amo”.

Dichas palabras no fueron sino el preámbulo de la respuesta que, nobleza obliga, al final de la solemne Misa le dio la Orden, que fue, tras unas palabras del Canciller de la Encomienda, Ilmo. Sr. D. Luis Valero haciendo un panegírico curricular de los merecimientos del Prelado, la imposición de la Medalla de Honor, en su categoría de Oro, del Gran Priorato de España, que le había sido concedida el mes anterior con ocasión de la celebración también en Córdoba de los actos de Investidura de nuevos Caballeros y Damas del Gran Priorato de España de la Orden, y que le fue entregada por el Gran Prior, S.E. el Marqués de La Lapilla.



S.E. el Gran Prior, Marqués de la Lapilla impone la Medalla de Honor a Monseñor Castillejo

El Prior, Marqués de Armunia, hizo asimismo entrega al Prelado del Diploma acreditativo de dicha distinción así como de la Miniatura que la acompaña.



S.E. el Prior, Marqués de Armunia, hace entrega del Diploma acreditativo de la condecoración

Todo ello se desarrolló con gran emoción y entre el aplauso de los Caballeros y Damas allí congregados, habiendo estado Don Miguel acompañado en esta importantísima ocasión por sus distinguidas hermanas Doña Dolores y Doña Joaquina Castillejo Gorráiz, que mostraron gran gratitud y emoción por la condecoración concedida.



Imagen familiar al final de la Solemne Misa e Imposición de la Medalla de Honor a nuestro Protector, en el centro, flanqueado por los Marqueses de La Lapilla y de Armunia, junto con el Tesorero de la Orden Excmo. Sr. Don Alfredo García Till.

Posteriormente los Caballeros y Damas presentes compartieron una excelente cena en la que a los postres tomó en primer lugar la palabra el Canciller de la Encomienda, Ilmo. Sr. Don Luis Valero, que glosó todos los acontecimientos y logros que han jalonado este ejercicio y que han llenado de satisfacción a todos sus miembros, desde el nombramiento de Monseñor Castillejo como Protector Espiritual de la Encomienda, la reunión en Córdoba del Gran Consejo Magistral de la Orden, la celebración bajo nuestros auspicios de la Investidura de nuevos Caballeros y Damas del Gran Priorato, que durante tres intensísimos días se celebró en Noviembre pasado, culminando con una extraordinaria Misa de carácter Ecuménico que congregó en Córdoba a cientos de personas en la Catedral acompañando a la Orden, y que fue concelebrada por el Sr. Obispo de Córdoba asistido del Vicario General Muy Ilustre Señor Orozco Mengíbar, junto a los Arzobispos de Monreale, Monseñor Pennisi, y Alepo, Monseñor Jeanbart, el Archimandrita de San Josafat en Parma de la Iglesia Ucraniana, Monseñor Appleyard, el Protector Espiritual de Andalucía de la Orden, Monseñor Castillejo; el Capellán Católico de la misma, Muy Ilustre Señor Don Manuel Íñiguez Ruiz de Clavijo, el

Cabildo de la Catedral en pleno, con el Deán a la cabeza, y en la que estuvieron presentes el Arzobispo ortodoxo de Michalovsce-Kosice, Monseñor Stransky y el Reverendo Padre Peter Miln, Capellán de la Orden; hasta la celebración de la ya tradicional Cena Benéfica en el Club de Mar del Hotel Villa Padierna de Marbella que, con el extraordinario trabajo de los Caballeros y Damas de la zona, encabezados por los allí presentes, Excmo. Sr. Don Alfredo García Till, e Ilmo. Sr. Doña Nieves Schmaeing, además de haberse convertido ya en el acontecimiento social por excelencia del inicio del verano marbellí, ha culminado este año con un nuevo y sonado éxito de asistentes, doscientos diecinueve, colaboradores y recursos generados para atender los fines hospitalarios y donativos para fines sociales de la Orden en la Encomienda, y que este año han alcanzado a Caritas, Becas para formación de Médicos en Fontilles, las Hermanitas de los Pobres, la acción de Toda Ayuda es Poca de la Orden, la Comunidad de Padres Claretianos de San Pablo de Córdoba, etc.. Hizo asimismo el Canciller mención expresa, una vez recibido por la Cofradía el nihil obstat del Sr. Obispo de Málaga, al nombramiento en este año de la Orden como Hermana Honoraria de la Hermandad de Nuestro Padre Jesús Cautivo, María Santísima de la Encarnación, Santa Marta y San Lázaro, de Marbella, con la que la Orden se vincula de mil amores ad eternum y a la que acompañará de ahora en adelante en su estación de penitencia los Martes Santos de nuestra sin par Semana Santa, presidiendo su procesión y escoltando a María, Santa Marta y, como no, a San Lázaro, el amigo de Jesús y nuestro Patrón.



El Canciller de la Encomienda, Ilmo. Sr. Don Luis Valero, durante su intervención

Seguidamente tomó la palabra el Marqués de Armunia, Prior de España y Comendador de la Encomienda andaluza, Excelentísimo Sr. Don Iván de Arteaga y del Alcázar, quien agradeció a todos, Caballeros, Damas e invitados, su presencia, y en unas palabras plenas de gratitud y satisfacción, lo que enardeció a los asistentes que prorrumpieron en repetidos aplausos, se enorgulleció del trabajo realizado en el ejercicio que terminaba y literalmente arengó a los Caballeros y Damas a continuar en esta línea de trabajo por y para la Orden y sus fines hospitalarios, sociales y asistenciales, recabando para ello especial colaboración a las Damas que “demuestran día a día su gran compromiso con lo que es la raíz original de la Orden Hospitalaria de los Pobres Leprosos”.



El Excmo. Sr. Marqués de Armunia en su vibrante, y no exenta de magnífico buen humor, intervención. A su derecha la Excmo. Sra. Doña Sofía González de Aguilar y Alonso Urquijo, Marquesa de La Lapilla, y a su izquierda la Dama de Gracia Magistral, Iltna. Sra. Doña Nieves Schmaeíng

Para cerrar el acto tomó la palabra S.E. el Marqués de La Lapilla, Gran Prior de España de la Orden, quien manifestó su satisfacción por estar presente hoy en Córdoba y poder compartir con los Caballeros y Damas andaluces los entrañables actos que se habían celebrado, así como la Solemne Eucaristía que sirvió de pórtico a los mismos; felicitó muy efusivamente a todos los Caballeros y Damas andaluces por los éxitos cosechados en un año brillantísimo que permanecerá sin duda en los anales de la Encomienda y manifestó por ello su más profunda gratitud en nombre de toda la Jurisdicción Española, por un trabajo tan intenso y tan extraordinariamente desarrollado. Finalmente, alzando su copa, brindó por Su Majestad el Rey, por nuestro Gran Maestre, el Serenísimo Sr. Marqués de Almazán, y por todos los Caballeros y Damas andaluces de la Orden que respondieron con vivas y aplausos a tan gratificantes palabras.



S.E. El Gran Prior, Marqués de La Lapilla, Grande de España, en un momento de su alocución.

Finalmente, tuvo lugar un gran baile y fiesta amenizados por una excelente música en directo, que se prolongó hasta altas horas de la madrugada, deseándose todos los presentes a la despedida los mejores augurios de felicidad en las fiestas navideñas y de prosperidad en el año nuevo 2015.